# LA TUMBA DEL VACCEO: UNA PROPUESTA DIDÁCTICA EN EL MUSEO DE VALLADOLID

# THE VACCEAN TOMB: A DIDACTIC PROPOSAL AT THE MUSEUM OF VALLADOLID

Raúl Martín Vela *Museo de Valladolid* raulmartinvela@yahoo.es

## Resumen

La Tumba del Vacceo se inscribe dentro de la programación didáctica del Museo de Valladolid como Taller Pedagógico destinado a alumnos de 6º de Primaria y Educación Secundaria donde se pretende dar a conocer la esencia del pueblo vacceo desde el punto de vista de la ciencia arqueológica. **Palabras clave**: Arqueología, didáctica, DEAC, cultura vaccea, museo.

# **Summary**

The Vaccean Tomb is included in the didactic planning of the Museum of Valladolid as a pedagogical workshop aimed to sixth year primary and secondary education students, where the intention is to let them know the essence of the vaccean people from the point of view of the archaeological science. **Key Words**: Archaeology, didactic, DEAC (Department of Education and Cultural Action), Vaccean culture, museum.

#### A modo de introducción

La irrupción de los DEAC¹ en los museos provinciales de Castilla y León, ha supuesto una clara renovación respecto a las formas empleadas con anterioridad a la hora de dar a conocer el patrimonio histórico, arqueológico y artístico de nuestra comunidad autónoma. Una de las funciones de estos departamentos es la elaboración de proyectos educativos destinados a revelar la riqueza de dicho patrimonio, así como el diseño de las herramientas necesarias que permitan una correcta asimilación de los conceptos empleados en su divulgación. Estos criterios parten de una premisa fundamental: el visitante del museo ha de ser siempre un elemento activo. Los museos tradicionales han ido incorporando poco a poco nuevas iniciativas para hacer llegar al público su obra; muchas veces reducida a la realización de fichas didácticas, trípticos y cuadernillos monográficos, pero otros museos ya han incorporado talleres pedagógicos, cursos y otras actividades complementarias en su quehacer habitual. Esta tarea es realizada por el Departamento de Educación y Acción Cultural, un nuevo servicio del museo que viene a reforzar sus funciones de gestión y conservación. El museo didáctico como referente educador en la sociedad está dirigido a todas las edades y condiciones que conforman la misma. Esto conlleva la elaboración de un complejo programa educativo y la aplicación de una metodología que facilite la permeabilidad entre los distintos niveles de divulgación que viene exigida por la pluralidad de los usuarios.

# Didáctica y museo

Definir concretamente qué es y en que consiste la Didáctica nos obligaría a hacer una profunda recapitulación sobre los diferentes conceptos que de ella se han tenido a lo largo de la Historia. Simplemente nos limitaremos a recoger algunas reflexiones al respecto. Para autores como Serrat «a lo largo de la historia de la Didáctica, coincidente con la historia de la educación, diversas escuelas de pensamiento filosófico se han aplicado a poner en práctica teorías diversas y prácticas didácticas singulares bajo el compromiso explícito, de influir en la persona humana, de generar un tipo deseable para una sociedad deseada» (Santacana y Serrat, 2005: 108) y continua afirmando que «cada escuela, cada línea de pensamiento que se propone incidir en la educación del hombre, nos propone una toma de decisiones que pueden enmarcar nuestras actuaciones didácticas. A ellas debemos acudir para clarificar las decisiones de nuestros actos educativos y nuestros diseños o marcos curriculares» (ibidem). Nada más lejos de la realidad, sobre todo si tenemos en cuenta los continuos cambios que sufren las sociedades en virtud de los acontecimientos históricos. La

<sup>1</sup> Departamento de Educación y Acción Cultural.

evolución que nuestro sistema educativo ha experimentado en estos últimos 30 años es sin duda fruto de una nueva y renovada forma de entender los comportamientos sociales que los individuos experimentan en el momento que les toca vivir. El modo en que se educa varía conforme a la situación política, económica y cultural de una sociedad donde los criterios morales y éticos inciden en los contenidos educativos y por ende, didácticos. Nosotros preferimos ajustarnos al origen etimológico de la palabra ya que es la que quizás mejor define la labor de los profesionales que nos dedicamos a ello. Etimológicamente procede del griego didaktiké, didaskein, didaskalia, didácticos, y se relaciona con los términos enseñar, instruir, exponer con claridad (Santacana y Serrat, 2005: 108). Teniendo en cuenta el lugar donde desarrollamos nuestra actividad creemos que es la definición que más se ajusta. En nuestro caso, se trata del Museo Provincial de Valladolid, cuya colección se articula en dos secciones bien definidas: Arqueología y Bellas Artes. La primera de ellas ocupa diez de las dieciocho salas con las que cuenta el museo, abarcando desde la Prehistoria hasta época Plenomedieval. Incluye esta sección piezas arqueológicas de gran valor por lo excepcional y significativo de las mismas, caso del ajuar funerario campaniforme de Ciempozuelos hallado en la localidad de Fuente – Olmedo y considerado como el conjunto funerario más completo y rico de esta cultura en toda la Península Ibérica (Delibes y Herrán, 2007: 189). Igualmente contamos con un excepcional repertorio formal de cultura material del pueblo vacceo procedente de los vacimientos arqueológicos del Soto de Medinilla, sito en Valladolid capital, y de la ciudad vacceo - romana de Pintia, ubicada dentro de los límites municipales de la localidad de Padilla de Duero. En líneas generales la sección de Arqueología ha experimentado un incremento considerable desde la creación en 1879 del Museo de Antigüedades. Por aquellas fechas, constaba de un pequeño grupo de objetos procedentes de esta última localidad y que fue aumentando a lo largo de los 50 años siguientes, momento en que comienzan a realizarse campañas arqueológicas en yacimientos tales como la necrópolis visigoda de Simancas o años más tarde, en la Villa romana de Prado. Con la aprobación de la Ley 16/1985, de 25 de junio, del Patrimonio Histórico Español, la actividad arqueológica experimenta un verdadero impulso a tenor de la gran cantidad de intervenciones arqueológicas de urgencia que se producen en todo el territorio español. La provincia de Valladolid será una más a la hora de aplicar la nueva legislación permitiendo el descubrimiento y posterior recuperación de un sin fin de información dentro del registro arqueológico, que ha ayudado a esclarecer aspectos de nuestra Historia antes desconocidos.

La colección de Bellas Artes del Museo se aloja en las ocho salas restantes. Cronológicamente arranca desde el siglo XIII con las pinturas murales del convento de San Pablo de Peñafiel, pasando por diferentes muestras de orfebrería, pintura en tabla de los siglos XV y XVI, cerámica talaverana de los siglos XVI-XVII-XVIII, hasta planos y objetos vinculados con la historia del Valladolid más reciente.

Como puede apreciarse, los objetos expuestos en las vitrinas del museo son a

priori las herramientas que los educadores del DEAC utilizamos para desarrollar los programas didácticos, y esto se debe a que son lo primero que se encuentra el visitante nada más cruzar el umbral de la puerta. Por ello, una primera labor consiste en valorar la reacante el contenido formal de las salas. ción del público profano en la materia Desgraciadamente nos topamos mayoritariamente con un rechazo ante la manera en que se transmite la información. Una de las causas que quizás explique este fenómeno, se deba a la clásica práctica museológica donde se valora el objeto como elemento en si mismo con una visión casi anticuarista que lo aleja de su verdadero significado. Más allá de su componente estético o curioso, hemos de ahondar en los factores que realmente hacen las piezas algo excepcional, y que no son otros que la ingente cantidad de información de la que son poseedoras. Los objetos desposeídos de su contexto económico, social y simbólico nada o poco aportan, y es aquí donde el trabajo del Departamento de Educación y Acción Cultural tiene que concentrar sus esfuerzos para conseguir que el contenido global museístico no permanezca desligado de la realidad cotidiana de la sociedad. Por eso creemos que la didáctica en el museo tiene como fin principal el proporcionar al visitante los medios para entender los contenidos expuestos; esto supone informar acerca de éstos y al mismo tiempo hacer partícipe al usuario del proceso descubridor.

# Arqueología didáctica

Dentro del subconsciente colectivo de una sociedad siempre ha pervivido un deseo de conocimiento del pasado histórico. Numerosas han sido las preguntas hechas acerca del devenir de un determinado grupo humano y las causas que llevaron a su desaparición. Ya en el poema épico de Hesiodo (IX a.C.) Los Trabajos y los Días, concebía el pasado humano como un descenso en cinco etapas: la Edad de Oro, la Edad de Plata, la Edad de Bronce, la Edad de los Héroes Épicos y la Edad Del Hierro; cada fase recibía por parte del autor unas características que intentaban definir el origen y devenir de la humanidad. La fascinación por el pasado de las civilizaciones también lo encontramos en dirigentes como Nabónido, último rey nativo de Babilonia (555-539 a.C.), quien tuvo un interés por las antigüedades llegando a excavar un importante templo hasta descubrir la piedra fundacional depositada unos 2200 años antes (Renfrew y Bahn, 1998: 20). Aunque no será hasta el siglo XIX cuando se inicia un verdadero afán científico por excavar yacimientos arqueológicos con cierto rigor, caso de los impresionantes hallazgos de época romana descubiertos por Giuseppe Fiorelli en la ciudad de Pompeya.

Es imposible concebir un futuro sin analizar el presente que hunde inexorablemente sus raíces en tiempos remotos, cuando otros hombres y mujeres caminaron por las mismas sendas de la Historia aunque con una diferente cosmovisión del mundo que los rodeaba. Acercarse a un pedazo de historia de la mano de la ciencia arqueológica para intentar reconstruir el *modus vivendi* de culturas pretéritas significa adentrarse en la verdadera esencia del ser humano. La Arqueología nos habla de pueblos y culturas hoy desaparecidas de las que sin duda alguna somos deudores. Las ruinas de la Historia se encuentran bajo los pies del viajero del siglo XXI, por eso no podemos dejar en el olvido la basta riqueza patrimonial oculta bajo el terruño

# Objetivos del DEAC en el museo de Valladolid

El DEAC del Museo de Valladolid está formado dos personas especializadas en Arqueología e Historia del Arte, cuyo trabajo se desarrolla dentro de un marco multidisciplinar que nos permite abarcar una multitud de variables dentro de la investigación y su posterior traducción en el campo de la didáctica. De este maridaje surgen una serie de objetivos que son la piedra angular de un proyecto educativo que echó a andar allá por el mes de abril de 2008 con motivo del *Día Internacional de los Museos*.

El siguiente cuadro recoge algunos de los objetivos generales que persigue el DEAC.

Coordinación, desarrollo y ejecución de actividades culturales y didácticas en el museo

Elaboración de proyectos específicos, traducción en técnicas y procedimientos concretos y realización formal de aquellas acciones derivadas de cada tipo de especialidad: visitas guiadas, talleres pedagógicos, jornadas de arqueología experimental etc.

Estudio y tratamiento del público, del contexto sociológico del objeto y su capacidad comunicacional y la imagen institucional del museo.

Transmisión al público en general la necesidad de conservar el patrimonio arqueológico, histórico y artístico

Divulgación de la información histórica y artística extraíble de los diferentes proyectos de investigación arqueológica en nuestra provincia.

Los museos como fuente de conocimiento de la vida a lo largo de la Historia

En esencia, el proyecto educativo se cimienta en la divulgación del patrimonio mediante el uso de la didáctica en los museos. La acción formativa discurre así en paralelo a la investigación y a la difusión patrimonial que incentiva el acercamiento de nuestra cultura a la sociedad mediante la sensibilización de las conciencias receptoras.

# El taller pedagógico La Tumba del Vacceo

La irrupción del pueblo vacceo en los anales de la historia llega con las referencias del historiador griego Polibio (3, 13, 5) cuando cita las incursiones militares en el

verano del 220 a.C. del general cartaginés Aníbal en tierras del interior peninsular tomando las ciudades de *Helmantiké* y *Arboulké*. Posteriormente será Diodoro (V, 34, 3) quien designe a este pueblo como *el más culto de los pueblos vecinos a los celtiberos*. Aunque quizás las mayores referencias acerca de los *ouakkaioi* –así eran conocidos por los griegos- nos llegan del periodo de conflicto bélico que enfrentó a estas gentes con los ejércitos de una emergente república romana. Cronistas como Apiano de Alejandría es quizás el que mayor lujo de detalles ofrece al respecto si ahondamos en algunos de los veinticuatro volúmenes de *Historia romana* que redactó en el siglo II d.C. y donde relata diferentes episodios acontecidos durante las Guerras Celtibéricas. Apoyándose en los datos que historiadores anteriores a él aportaron, caso de Polibio, encontramos referencias muy ilustrativas acerca del carácter de las campañas bélicas que generales como Luculo dirigieron contra las ciudades vacceas de *Cauca* e *Intercatia*.

Estos verdaderos centros urbanos ocupaban un territorio que abarcaba Tierra de Campos, el Valle de Cerrato y las campiñas meridionales del Duero, configurando lo que Federico Wattenberg definió como Región Vaccea y que viene a solaparse con la totalidad del territorio que comprende la provincia de Valladolid y en menor medida las de Segovia, Zamora, León, Ávila y Salamanca. Gracias a las citas de Plinio y Ptolomeo conocemos el nombre de una veintena de oppida vacceos, algunos de los cuales volverán a ser mencionados como mansiones en época romana en un mapa de vías compilado en el siglo III d.C., el Itinerario Antonino (Delibes y Herrán, 2007: 328). En Valladolid se identifican los núcleos poblacionales vacceos de Amallobriga sita en el actual municipio de Tiedra, Intercatia, en Montealegre de Campos, Nivaria, ubicada en Matapozuleos, Septimanca en Simancas, Pintia, localizada en Padilla de Duero y Tela en Valladolid. La atribución geográfica de estas ciudades vacceas a localidades actuales no esta exenta de problemas por la dificultad que entraña el solapamiento urbano, y por lo exiguo de los restos arquitectónicos recuperados.

# ¿Por qué los Vacceos?

La elección de la cultura vaccea para afrontar una programación didáctica en el museo responde a la importancia que tiene para la Historia de Valladolid y al grado de desconocimiento que el público tiene de ella a nivel general. La propia experiencia en el Museo nos ha enseñado que si preguntamos a un individuo si conoce quienes eran los vacceos raramente encontraremos una respuesta satisfactoria. Pero si mencionamos la palabra *Celta* como etnia a la que o bien pertenecieron los vacceos o bien influyó de forma determinante en su cultura, la reacción es completamente diferente, logrando extraer de nuestro interlocutor cuatro o cinco ideas relacionadas: *eran guerreros y luchaban contra los romanos*.

Particularmente nuestros esfuerzos se centran en acercar la realidad arqueológica de la ciudad vacceo-romana de *Pintia*, uno de los enclaves vacceos más significativos de todo el valle medio del Duero. Constituye un magnífico ejemplo de los primeros centros urbanos asentados en esta zona durante la II Edad del Hierro como resultado de las profundas transformaciones de índole social, económica y cultural gestadas durante el periodo anterior representado por la Cultura del Soto.

Recientemente una de las salas de nuestro Museo ha acogido una exposición temporal con motivo de los últimos ingresos procedentes de la necrópolis *pintiana* de *Las Ruedas*, titulada *Pintia en el Museo de Valladolid: ajuares funerarios de los celtas vacceos*, donde el visitante ha podido acceder a una importante muestra de cultura material recuperada durante las ultimas campañas arqueológicas efectuadas en dicho cementerio.

## Desarrollo de la actividad

La Tumba del Vacceo es una actividad destinada a alumnos de 6º de Primaria y Educación Secundaria, erigiéndose en un verdadero taller de arqueología en su vertiente más interpretativa. Comienza con una recepción del grupo en el patio del Museo donde se aborda brevemente la historia del edificio y los diferentes usos que ha tenido a lo largo de los años hasta convertirse en la actualidad en Museo Arqueológico. Esta presentación nos sirve para introducir dos conceptos determinantes en el desarrollo de la actividad: Museo y Arqueología. Mediante un ejercicio dialéctico el educador lanza una serie de preguntas tales como ¿Qué es un museo? y ¿Qué es la Arqueología? Un museo se les antoja como un lugar donde se exponen cuadros, obras de arte o esculturas, pero cuando unimos los dos conceptos, Museo y Arqueología, las respuestas suelen ir generalmente encaminadas hacia conceptos no necesariamente erróneos pero que a ellos les resultan familiares, es decir: un lugar donde hay huesos humanos o de dinosaurios. Otras veces tienden a identificar un periodo de la Historia que les resulta más o menos conocido para definir los contenidos globales: es un museo de romanos. Sin embargo, cuando la pregunta gira en torno al significado de la palabra Arqueología, muestran un mayor conocimiento en la materia definiéndola mayoritariamente como una profesión que sirve para desenterrar objetos antiguos. Este método de pregunta-respuesta nos permite valorar el grado de conocimiento que se tiene al respecto para seguidamente y utilizando un lenguaje claro y conciso, orientarles en el verdadero significado de ambos conceptos: un Museo Arqueológico es el lugar donde se exponen objetos pertenecientes a gentes que vivieron hace cientos o miles de años y que nos ayudan a conocer nuestro pasado, presente y futuro. En definitiva tratamos de transmitirles que todo resto de cultura material expuesto en una vitrina es una fuente de información que nos sirve para reconstruir procesos históricos o protohistóricos en caso de los Vacceos.

# Objetivos generales del taller

La Arqueología como ciencia conocedora de las huellas humanas en el pasado.

Acercamiento al método interpretativo de la ciencia arqueológica

Intercambio de teorías e hipótesis acerca de un mismo aspecto ofreciendo la oportunidad de un debate dentro del grupo de trabajo

Herencias culturales del pueblo Vacceo

Conocimiento de nuestra cultura tradicional a través de pueblos hoy desaparecidos.

La vitrina de un museo como contenedora de vestigios dotados de una gran carga informativa Capacidad de aprendizaje mediante la participación en una actividad didáctica en las instalaciones del museo.

De acuerdo con estos objetivos en un primer momento procedemos a introducir la organización social vaccea utilizando un sistema piramidal, situando en la cúspide a la elite gobernante y bajo ella al resto de la sociedad. A tenor de los resultados de las intervenciones arqueológicas que durante estos últimos años se vienen realizando en la necrópolis de *Las Ruedas* por parte del equipo de la Universidad de Valladolid dirigido por los profesores Carlos Sanz Mínguez y Fernando Romero Carnicero, sabemos que existe una aristocracia guerrera que no duda en dejar patente su posición social en el momento de su muerte, al introducir dentro del *lóculus* elementos de cultura material que sin duda están mostrando la categoría del difunto dentro del colectivo al que pertenece. Apoyándonos en la calidad y cantidad de ofrendas en las tumbas, podemos establecer una jerarquía social que entronca con facilidad con el sistema piramidal propuesto para su explicación, donde los que gobiernan coronan el vértice del mismo y los que obedecen hallan acomodo en la base.

Los objetos expuestos en la sala IV nos permiten descubrir no solo a la casta guerrera, sino también al resto del tejido social vacceo. Alfareros, agricultores, herreros y orfebres desfilan ante los ojos de los participantes de la mano de las piezas expuestas.

Como complemento hacemos una introducción al urbanismo y a la economía vaccea utilizando paralelismos actuales y reconocibles con facilidad. El empleo del adobe hasta hace pocas décadas como material latericio dentro de la arquitectura popular de nuestra provincia parece hundir sus raíces en el mundo vacceo. No olvidemos que las construcciones de viviendas en adobe comienzan a generalizarse hace 2800 años durante la I Edad del Hierro (Cultura del *Soto de Medinilla*), alcanzando posteriormente su esplendor con la construcción de grandes centros urbanos amurallados que llegaron a acoger unas 6000 almas, cifra estimada por José David Sacristán para una ciudad como *Pintia* (Delibes y Herrán, 2007: 329). Por otro lado, la presencia de una agricultura intensiva en gran parte del territorio entronca directamente con los usos y costumbres de las gentes

vacceas que habitaron las tierras bañadas por el Duero. Formulando preguntas tales como ¿De qué material constructivo están hechas las viviendas tradicionales de nuestros pueblos? o ¿Qué tipo de paisaje está mayoritariamente presente en la provincia? permiten acercar directamente al respetable las formas de vida que durante la II Edad del Hierro se dieron cita en estas tierras.

Una vez hechas estas presentaciones pasamos a la parte esencial de la actividad que hemos resuelto dividir en dos fases: Vida Cotidiana y Mundo funerario.

#### Vida Cotidiana

En el primer estadio entregamos a los participantes un texto donde un personaje vacceo narra en primera persona aspectos de su vida cotidiana:

...Somos un pueblo orgulloso de sus tradiciones y de su forma de entender la vida, y no podemos consentir que nada ni nadie pretenda esclavizarnos. Por eso estoy aquí, con mis hermanos de armas, valientes guerreros, que han decidido acompañarme en estas horas dificiles. Ahora les miro y veo en sus ojos ellos el orgullo que sienten por nuestra tierra. Todos equipados con las armas de nuestro pueblo cuya fama ha sobrepasado fronteras. Largas lanzas equilibradas con finos regatones que en manos de nuestros expertos guerreros pueden alcanzar varios estadios de distancia. Puñales bellamente decorados pendidos de vistosos tahalies metálicos dispuestos sobre sus hombros. Sus rostros crispados no llegan a reflejar la fuerza con que empuñan las pequeñas caetras que tanto estupor causan entre las filas enemigas. Veo ondear al viento el sagum de vistosos colores que cubren los hombros de estos soldados y que gustan sujetar con bellas fíbulas que asemejan a nuestros caballos...

Alternamos entre hombres, mujeres, guerreros, artesanos, agricultores etc. Todos ellos nos dan su propia visión del mundo que los rodea. En otras ocasiones introducimos en los textos el componente foráneo que aportan las legiones romanas para explicar el fenómeno de las Guerras Celtibéricas, caso del legionario romano y personaje ficticio Serviliano Optimo Severo que frente a las murallas de Intercatia nos narra uno de los episodios bélicos recogidos por Apiano y Plinio donde un joven Escipión se enfrenta aun jefe intercatiense:

...Me llamo Serviliano Optimo Severo. Aunque nací en Roma he pasado casi toda mi vida en la Celtiberia luchando como legionario. Ahora que estoy en el final de mi vida, he decidido poner por escrito los acontecimientos que viví durante las Guerras Celtiberas para que mis herederos nunca olviden las gestas que allí pude ver con mis ya viejos y cansados ojos.

.....Los celtiberos son un pueblo orgulloso. De todos ellos, fue el de los vacceos el que mejor llegue a conocer ya que combatí contra ellos en muchas ocasiones. Con frecuencia uno de sus guerreros saltaba desde lo alto de las murallas que protegían sus ciudades para retar en combate singular a aquel de los romanos que aceptara. Durante el asedio a la ciudad de Intercatia fui testigo de uno de estos duelos. Antes de iniciarse el combate, el guerrero vacceo bebió de una copa con sus compañeros de armas, para después despedirse de cada uno de ellos dando golpes en su pequeña Caetra. Se despojó de su capa sujeta con una fíbula con forma de caballo para aparecer en el campo de batalla completamente desnudo y armado únicamente con una espada, un pequeño escudo y un dardo. Colgado de su hombro pendía un bellísimo puñal que quiso exhibir para tan importante acontecimiento.

Nuestro centurión aceptó el reto del vacceo que era ovacionado desde lo alto de las murallas. Lucharon valientemente, aunque al final la victoria cayo de nuestro lado. Curiosamente los habitantes de Intercatia no recogieron el cadáver de su guerrero. Dejaron que los buitres comieran su carne ya que consideraban que estos animales eran sagrados y que elevarían más rápidamente el alma del difunto a los cielos. Mas tarde supimos que el hijo del guerrero quiso obsequiar a nuestro centurión con el anillo de plata que su padre llevaba en una de sus manos, como reconocimiento al hombre que se había batido con tanto honor en el campo de batalla.....

De esta manera no solo intentamos acercar el estilo literario de las fuentes escritas de autores como Apiano, Plinio o Ptolomeo como material indispensable a la hora de reconstruir procesos históricos, sino también el manejo de términos propios de la disciplina arqueológica mediante la inserción de palabras clave resaltadas en negrita que acompañan al personaje. A continuación incluimos un pequeño glosario, como el que puede verse abajo, donde se explica sucintamente algunos de estos términos.

#### GLOSARIO:

Caetra: pequeño escudo circular de madera con una parte central llamada umbo hecha de hierro

Centurión: rango militar dentro del ejército romano

Fíbula: Broche imperdible de metal utilizado para sujetar prendas de vestir

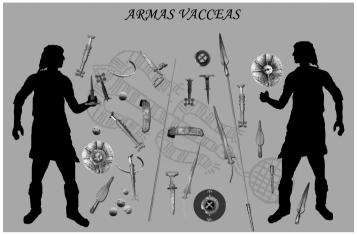
Intercatia: ciudad vaccea situada en el municipio de Montealegre de Campos, Valladolid.

Utilizando una lámina transparente proponemos calcar una silueta humana inserta en uno de los cuatro paneles temáticos, que previamente se han dispuesto en sala y que se presentan en:

Vida Cotidiana El Taller del Alfarero Armas Vacceas Objetos de uso personal

Cada panel contiene tanto la silueta de un personaje, como imágenes de objetos que podemos encontrar distribuidos en las diferentes vitrinas de las salas III y IV. El texto anteriormente entregado invita a visitar los paneles donde se ubican piezas tales como puñales, copas, caetras etc. Estos objetos se reproducen sobre la silueta del personaje calcado de modo y manera que conseguimos vestir un personaje vacceo a través de los efec-

tos distribuidos por el tablero. El panel nos acerca a la vitrina y viceversa. Esta fase propone una búsqueda e identificación de los objetos propios de una cultura para ahondar en la esencia misma de las piezas. (Lám. 1)



Lám. 1.- Panel de armamento vacceo utilizado durante la actividad. Museo de Valladolid.

## Mundo funerario

Una vez finalizada la reconstrucción del personaje, proponemos culminar la actividad recreando una tumba vaccea con los mismos objetos identificados anteriormente y que en buena medida explican la categoría social del individuo que han estado trabajando. El tránsito al más allá es un acto social por naturaleza, donde vivos y muertos comparten en ocasiones el mismo espacio y el mismo utillaje. Las honras fúnebres que la familia dedica al finado ofrecen al arqueólogo una fuente de información fundamental, sobre todo en culturas ágrafas como es el caso que nos ocupa.

La peculiaridad de los ritos funerarios en el mundo vacceo radica en su comportamiento ante la muerte y posterior viaje al otro lado de la vida. Por un lado practican la cremación frente a la inhumación, acompañando a las cenizas del difunto con una suerte de ajuar funerario que nos habla tanto de las celebraciones en torno a la tumba como de la posición social que el individuo ocupó en vida. El Museo de Valladolid cuenta con una importante muestra de objetos recuperados en la necrópolis vaccea de *Las Ruedas*, siendo estos los que nos van a permitir acercarnos más si cabe a la realidad cultural de estas gentes. (Lám 2)

Primero se explica brevemente el tipo de ritual funerario vacceo, que en este caso resulta ser triple, a saber: inhumación de individuos infantiles bajo el suelo de la vivienda, exposición del cadáver a los buitres para los guerreros caídos en combate e incineración



Lám. 2.- Alumnos del IES Juan de Juni durante la actividad



Lám. 3.- Réplica en cartón de el puñal tipo Monte Bernorio de la Tumba 28 de *Las Ruedas*. Museo de Valladolid.

en el *ustrinum* para aquellos que fallecen por causas naturales. Este rito conlleva la recogida y traslado de los restos óseos calcinados del difunto a un contenedor, generalmente cerámico, para ser enterrados, en unión de sus ajuares y algunas ofrendas en el propio cementerio (Sanz Mínguez, 2003: 149). Elegimos el último de los casos por ser el que se acompaña de elementos materiales.

En esta fase el DEAC cuenta con un conjunto de imágenes de piezas vacceas imantadas y troqueladas sobre soporte duro que permiten su distribución por una pizarra magnética que hace las veces de recinto funerario. La dinámica consiste en honrar a un personaje que puede ser tanto hombre como mujer, guerrero, alfarero etc. en el momento de su muerte. (Lám. 3)

Para ello dividimos a los alumnos en dos grupos; cada equipo trabajará independientemente respecto del otro para elaborar una tumba eligiendo algunas de estas piezas (copas, cráteras, puñales tipo Monte Bernorio etc.) que identifican por un lado la categoría del difunto y por otro las ofrendas viaticas que se introducen en la sepultura. Cada objeto introducido en la tumba va acompañado de una explicación donde los alumnos justifican los motivos que les lleva a elegir una determinada pieza. Una vez que cada grupo ha terminado de recrear el rito funerario en sus respectivas tumbas, proponemos la interpretación de las mismas. Un grupo interpretará la tumba del otro y viceversa, argumentando en función de los objetos dispuestos sobre la pizarra. Es en este punto donde el educador advierte el nivel de asimilación y aceptación de la actividad por parte del grupo, evaluando autocríticamente el proceso descubridor de esta cultura mediante el desarrollo y posterior ejecución del taller pedagógico.

## Conclusiónes

La Tumba del Vacceo como taller didáctico propone ahondar en el método de aná-

lisis hipotético-deductivo arqueológico una vez que el trabajo de investigación sobre el terreno finaliza. Esta vertiente es quizás la gran desconocida para el público en general, por ello planteamos una dinámica que permita conocer de primera mano no solo los restos de cultura material expuestos en las vitrinas del museo, si no también, y he aquí la esencia del taller, la información que puede extraerse de la misma. Más allá del valor estético de una pieza, o del morbo que genera la antigüedad de la misma, existe un trabajo concienzudo que permite reconstruir procesos históricos a través del método arqueológico, momento donde la labor educativa del DEAC hace especial hincapié para hacer asequible y comprensible la circulación de contenidos.

Frente a la visión tradicional que sugiere una transmisión de datos a través de la clásica visita guiada donde el educador explica en las salas del museo el funcionamiento de una cultura utilizando como recurso los objetos expuestos, el Departamento de Educación plantea una segunda vía donde el visitante se convierte en un elemento activo que actúa conforme a un criterio no establecido, es decir, partiendo de datos netamente científicos proponemos que el individuo utilice los recursos y contenidos del museo para establecer un razonamiento propio. La actividad no pretende que el usuario reproduzca el actual estado de la cuestión en lo referente a las líneas de investigación del pueblo vacceo, si no que de una manera sencilla y atractiva, conozca de primera mano el método analítico empleado en Arqueología para posteriormente ahondar en las raíces culturales de nuestra provincia. (Lám. 4)







Lám. 4.- Algunas de las réplicas en cartón utilizadas en La Tumba del Vacceo. De izquierda a derecha: kernos de la Tumba 56 de Las Ruedas, cajita zoomorfa procedente del Soto de Medinilla y vaso trípode recuperado en la Tumba 45 de la necrópolis pintiana de Padilla de Duero. Museo de Valladolid.

<sup>\*</sup> Durante el proceso de diseño y elaboración del material didáctico de *La Tumba del Vacceo*, el DEAC del Museo de Valladolid contó con la inestimable y altruista colaboración de D. Antonio Roberto Escanciano González y D. Teodoro López Fernández. Igualmente agradecer a Dña. Eloisa Wattenberg García los puntos, las comas y las sugerencias de última hora.

# **BIBLIOGRAFÍA**

- APIANO DE ALEJANDRÍA (1993): Sobre Iberia y Aníbal. Libro de Bolsillo. Alianza Editorial. nº 1611. Madrid.
- BURILLO MOZOTA, F. (2007): Los Celtiberos. Etnias y estados. Ed. Actualizada. Critica. Grijalbo Mondadori. Barcelona.
- CAPALVO, A. (1996): Celtiberia: un estudio literario de las fuentes antiguas. Institución Fernando el Católico. Zaragoza.
- DELIBES de CASTRO G., HERRÁN MARÍNEZ J.I. (2007): La Prehistoria. Diputación de Valladolid.
- DELIBES de CASTRO G., PÉREZ ARAGÓN F. y WATTENBERG GARCÍA, E. (1996): Museo de Valladolid. Guía de Colecciones. Junta de Castilla y León. Consejería de Educación y Cultura. Valladolid.
- ESTEPA GIMENEZ et alii (2001): Museo y Patrimonio en la Didáctica de las Ciencias Sociales. Servicio de Publicaciones Universidad de Huelva. Huelva.
- FONTAL MERILLAS O. (2003): La Educación Patrimonial: Teoría y práctica en el aula, el museo o internet. Ediciones Trea. Gijón. Asturias.
- GOMARÍN GUIRADO F. et alii (1992): Museos para aprender. Universidad de Cantabria. Aula de Etnografía. Vicerrectorado de Extensión Universitaria. Cantabria.
- GÓMEZ PÉREZ A. (2009): El patrimonio histórico analizado por escolares. Ensayo con alumnos de 2º de primaria. Estudios del Patrimonio Cultural. *Revista Digital* nº 2. Sercam SC.
- LORRIO ALVARADO, A.J. (1997): Los Celtiberos. Complutum. Extra 7. Madrid.
- RENFREW C., BAHN P (1998): Arqueología. Teoría, Métodos y Práctica. Ediciones Akal. Madrid.
- ROMERO CARNICERO F, SANZ MINGUEZ C., ESCUDERO NAVARRO Z. (1993): Arqueología Vaccea. Estudios sobre el mundo prerromano en la cuenca media del Duero. Junta de Castilla y León. Consejería de Cultura y Turismo. Valladolid.
- RUIZ ZAPATERO, G. (2008): "Consumiendo Patrimonio: arqueólogos y cultura popular". Revista Vacea.

  Anuario 2008. Universidad de Valladolid. Facultad de Filosofía y Letras. CEVFW. Valladolid. 27-28.
- SACRISTAN DE LAMA, J.D. (1986): La Edad del Hierro en el valle medio del Duero. Rauda (Roa, Burgos). Junta de Castilla y León. Valladolid.
- SANTACANA J., SERRAT N. (2005): Museografía Didáctica. Editorial Ariel. Barcelona.
- SANTACANA J., HERNANDEZ F. (2006): Museología Crítica. Biblioteconomía y Administración Cultural. Ediciones Trea. Gijón.
- SANZ MINGUEZ, C., GÓMEZ PÉREZ A., ARRANZ MÍNGUEZ, A. (1990): "La necrópolis celtibérica de Carralaceña, un nuevo conjunto funerario del complejo arqueológico de Padilla-Pesquera de Duero (Valladolid)". Numantia: investigaciones arqueológicas en Castilla y León, 1989/1990, n. 4. Junta de Castilla y León. Consejería de Cultura y Turismo, 129-147.
- SANZ MINGUEZ, C., ESCUDERO NAVARRO, Z. (1995): "El conjunto arqueológico de Padilla/Pesquera de Duero (Valladolid). Evolución de un asentamiento durante la etapa indígena". En Arqueología y medio ambiente. El primer milenio a.C. en el Duero Medio. G. Delibes de Castro, F. Romero Carnicero y A. Morales Muñiz, (eds.). Junta de Castilla y León. Valladolid, 271-305.
- SANZ MINGUEZ, C, (1998): Los Vacceos: cultura y ritos funerarios de un pueblo prerromano del valle medio del Duero.

  La Necrópolis de las Ruedas, Padilla de Duero Valladolid. Junta de Castilla y León. Ayuntamiento de Peñafiel, Arqueología en Castilla y León, Memorias nº 6. Valladolid.
- SANZ MINGUEZ C., VELASCO VÁZQUEZ J. (2003): Pintia: un oppidum en los confines orientales de la región vaccea. Investigaciones Arqueológicas Vacceas, Romanas y Visigodas (1999-2003). Universidad de Valladolid. Valladolid.
- SANZ MINGUEZ C., ROMERO CARNICERO F. (2007): "Necrópolis de las Ruedas 2007. Campaña XVIII

de excavaciones arqueológicas en *Pintia* (Padilla de Duero-Peñafiel)". *Revista Vaccea*. Anuario 2007. Universidad de Valladolid. Facultad de Filosofía y Letras. CEVFW. Valladolid, 6-12. (2007): "Nuestros ancestros los vacceos". *Revista Vaccea*. Anuario 2007. Universidad de Valladolid.

Facultad de Filosofía y Letras. CEVFW. Valladolid, 14-18.

WATTENBERG SANPERE, F. (1959): La Región Vaccea. Celtiberismo y romanización en la cuenca media del Duero. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Diputación Provincial. Biblioteca Praehistórica Hispana, nº 2. Valladolid.